

lo que el Spade de Hammet para los norteamericanos, aunque Carvalho es, en cierto sentido, un detective menos puro que el de Hammet. Cuando a Carvalho le preguntan en *Tatuaje* que si ha abandonado la sociología, responderá que vive de ella.

En la siguiente novela, *La soledad del manager*, también aparece un hombre muerto, en este caso no con la cabeza destrozada, sino con unas bragas de mujer en el bolsillo. En esta ocasión nos enteramos en las primeras páginas de las *señas de identidad* del muerto: se llama Antonio Jauma y el propio autor nos lo describe en el relato como «un alto ejecutivo de una empresa internacional (...) no era cristiano y su progresismo era más vital que político». Lo que, a primera vista, parece un ajuste de cuentas sexual, se convierte en un ajuste de cuentas político que tiene como telón de fondo el período denominado de «transición». Carvalho se convierte en testigo de una situación confusa, como se siente todo «fuera de juego». Esta situación de «fuera de juego» va a ser otra constante de la personalidad de Carvalho, a lo largo de todas las novelas policíacas de Vázquez Montalbán. Pero esto no le impedirá realizar un recorrido investigador —y ahí está su función como detective privado o *huelebraguetas*—, recorrido que será realizado a través de un paisaje y entre un paisaje ateridos por el miedo a la realidad y a la memoria.

En la novela ganadora del premio «Planeta», titulada *Los mares del sur*, encontramos al mismo detective, Pepe Carvalho, con sus atributos de *gourmet* y escéptico, a los que ya nos tiene acostumbrados Vázquez Montalbán. Aparece el cadáver de rigor, que funciona como *deus ex machina* en muchas novelas policíacas, pero con la diferencia esencial de que en este género no aparece al final para resolver el conflicto, sino en el momento inicial como motor de la intriga. En esta ocasión, como también en *La soledad del manager*, el muerto también es un empresario catalán, que aparece cosido a navajazos en el barrio obrero de San Ildefonso de Barcelona. El paisaje urbano o el marco social también es parecido al de la novela anterior, pero ha transcurrido el tiempo, y ahora nos encontramos en vísperas de las elecciones municipales, con carteles, afiches, mítines, etc.

La novela es quizá menos policíaca y más cargada de erotismo que las dos anteriores. Sí tiene en común con *La soledad del manager* una fuerte carga crítica contra la burguesía catalana, cuyos personajes, al igual que en la anterior, son perfectamente identificables. También tiene en común con la anterior, la conclusión de la novela, donde los familiares del muerto quieren poner punto final a la investigación, y tiene en común, sobre todo, la acusación solapada a un personaje colectivo que se deja manipular y colonizar y además es

cómplice, en cierto sentido, de este proceso de neocolonialismo. Por eso creo que la más importante característica de Pepe Carvalho no es la del simple detective que descubre un enigma o que descubre el enigma que los otros quieren que descubra, sino la de un «fuera de juego», de un marginado, que según Vázquez Montalbán es la condición colectiva de todo un pueblo, y que su misión no acaba cuando se «cierra el caso» porque el caso nunca se cierra en Vázquez Montalbán. Ahí está la explicación de por qué un político escribe novelas policíacas: aparte de que, como cualquier ciudadano tiene el derecho a hacerlo, Vázquez Montalbán como hombre político no «cierra el caso» porque en la realidad no está cerrado, y ahí radica el valor testimonial y de denuncia de una intriga cuyos brazos son tan poderosos que se disimula tocando alguno de los infinitos hilos de la red.

B I B L I O G R A F I A

- (1) Tzvetan Todorov-Oswald Ducrot: *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Edit. Siglo XXI editores, Argentina, 1974, p. 259.
- (2) Juan Villegas: *La estructura mítica del héroe*. Editorial Planeta, Barcelona, 1973, p. 59.
- (3) James M. Cain: *El cartero llama siempre dos veces*. Alianza Emecé, Madrid, 1973.
- (4) Véase Tzvetan Todorov-Oswald Ducrot, *op. cit.*, p. 261.
- (5) E. M. Forster: *Aspectos de la novela*. México, Veracruzane, 1964.
- (6) Wolfgang Kayser: *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Gredos, Madrid, 1961.
- (7) Luis Vives: *De anima et vita*, 1.^a ed. 1538, p. 39.
- (8) Edgar Allan Poe: *Cuentos*, I. Alianza Editorial, Madrid, 1970, p. 99.
- (9) M. Vidal Santos: «Europa: entre Sherlock Holmes y Maigret», en *Camp de l'Arpa*, números 60-61, p. 33, Barcelona, 1979.
- (10) Agatha Christie: *La huella del pulgar de San Pedro*. Edit. Molino, Barcelona, 1979, p. 76.
- (11) Luis Cernuda: «Dashiell Hammett», en *Poesía y Literatura*, Seix Barral, Barcelona, 1971, p. 351.
- (12) Dashiell Hammett: *El hombre delgado*. Alianza Editorial, 2.^a ed., Madrid, 1979, p. 229.
- (13) Dashiell Hammett: *El halcón maltés*. Alianza Editorial, Madrid, 1978, página 240.
- (14) Dashiell Hammett: *La maldición de los Dain*. Biblioteca Básica Salvat, Madrid, 1971, p. 65.

- (15) Lillian Hellman: *Introducción a «Dinero sangriento»*. Edit. Bruguera, Barcelona, 1978, p. 11.
- (16) Citado por Philip Durham, en su introducción al *Asesino en la lluvia*.
- (17) Frank MacShane: *La vida de Raymond Chandler*. Bruguera, Barcelona, 1977, p. 117.
- (18) James M. Cain: *El cartero siempre llama dos veces*. Alianza, Madrid, 1979, pp. 134 y 135.
- (19) James M. Cain: *Pacto de sangre*. Instituto del Libro, La Habana, 1970, página 103.
- (20) Publicada en 1939 y traducida al castellano en 1979 por Joaquín Urrieta, en la Editorial Bruguera.
- (21) Juan Carlos Martini: *Introducción a «El secuestro de Miss Blandish»*.
- (22) Borges y Bioy Casares, Emecé Editores, S. A., Buenos Aires, 1962, y Alianza Editorial, Madrid, 1972, 1976.
- (23) M. Vázquez Montalbán: *Yo maté a Kennedy*. Edit. Planeta, Barcelona, 1972, p. 53.

FRANCISCO GUTIERREZ CARBAJO

Princesa, 49
MADRID-8